

dar buelta a la fortuna, i la hago parecer a quien quiero a rafa o con cabello; i no solamente la anti-
gue-

avia hecho matar al excelente Palamedes, del qual él era pariente, sintiendo la muerte como devia, no callandolo, avia prometido de vengarla. Lo qual sintiendo Vlyxes, procurando despacharle como a Palamedes, aviendo de sacrificar uno de los Griegos para la vuelta de Troya en Grecia, Vlyxes persuadió al adevino llamado Calcas, que dixesse, que el dios Apolo queria que Sinon fuese sacrificado: por lo qual él dixo a Priamo, que mas queria morir entre sus enemigos, que entre los Griegos con engaño. Oyendo esto Priamo, le mandó quitar las esposas, i que dixesse la causa, por qué los Griegos avian dejado el cavallo. Sinon viendo la ocasion que deseava, despues de muchos juramentos, diciendo, que aunque fuese contra su patria, descubriria el secreto, le hizo entender, que Calcas avia mandado hacer aquel cavallo tan grande para aplacar a la diosa para la vuelta; i que le avian hecho tan grande, porque ellos no le pudiesen meter en la ciudad, porque serian luego señores de Grecia. Priamo creyendo ser así, hizo aquella tarde con gran solemnidad meter el cavallo: del qual, despues de todos dormidos, salieron los

armados que Sinon aquella noche abrió, como antes diximos.

Dice que el engaño es de tanto poder, que puede hacer a uno rico, que se entiende por los cabellos, o pobre, como se entiende por rafa: i para mejor entender, es de saber, que los antiguos, como fon Aufonio i Posidippo, pintaron a la ocasion puesta sobre una rueda, que andava mui apriesa al rededor, i a los pies unas alas, i el colodrillo sin cabeza, i la frente mui peluda: dando con esta figura a entender los antiguos lo que agora nosotros decimos: *Quando te dieren la cochinilla, acude con la soguilla*: que es, que quando vieremos la nuestra, que es la ocasion de hacer algo, que la tomemos de los cabellos por la frente: porque si vuelve las espaldas, como es calva, no la podemos asir. I así dice el proverbio: *La ocasion es diosa*; i otro: *Tomala, quando la vieres*: porque, como dice Erasmo en sus Adagios, es de tanta fuerza la ocasion i oportunidad, que muchas veces saca del daño provecho, i así al contrario: de manera que el engaño hace a la fortuna o ocasion rafa, que es adversa o con cabello, que es prospera, quando quiere.

guedad de mi poder se estiende en solos los hombres, mas aun los brutos animales, aves i peces, hago con mis artes que cada uno siga su provecho, aunque sea con daño de otro, i esto no es desde agora, mas desde que Saturno perdió el cielo, i Jupiter por mis artes se hizo señor.

Las razones desta tan rodadas con persuasiones tan eficaces i exemplos tan manifiestos fueron causa de algun alivio a todos; i fueran libres de todo cuidado, sino por la Necesidad, que tanto importunava a los menudos, que les hacia dudar. La señora Ocia así mismo veía, que ya que todas las razones alegadas por madona Fraude fuesen aparentes, no por esso dejava de conocer, que los placeres i triumphos de su corte, o se dilatarian, o no avrian efecto; principalmente porque las leyes de los Emperadores eran mui contrarias a todo lo alegado, i por el con-
siguiente, no guardandolas, era mui peligroso. Acrecentava su dolor todas las veces que se le acordava que Labricio estava en servicio de Minerva, dueña

tan
F
sus maldades, despues que pasó la primera edad, que se llamó de oro, o de Saturno, en la qual no se usava sino bondad: i vino la de Jupiter, en la qual, como él era malo, así se usava todo engaño: llamóse esta edad de plata, como mas baja que el oro. La tercera edad fue peor, llamóse de a-lambre. La quarta fue de hierro, donde ya todo andava de rota. Ovidio en el primero de la *Metamorphosi*.

tan notable, deseosa de fama, i de quien ella podia recibir, viniendo en rotura, mucha afrenta: por lo qual estava en proposito de tornar a poner en cobro su casa; si no fuera por industria de la Hypocresia, muger anciana, muy reverenda, de gran autoridad, honesta, callada, astuta, i bien sabida. La qual, visto que todos vacilavan, se levanta, i hecha señal con la mano que todos callassen, se subió en lugar donde de todos pudiesse ser vista, i en voz, que de todos pudiesse ser oída, dice: „ Si no fuesse por lo mucho que a esta Señora devo, i por el grande amor, que a todos vosotros, señores i hermanos mios, tengo, ni me atreviera a romper el silencio, que a mi religion tengo votado, ni menos me oviera puesto en fatiga de dar consejo a quien por ventura no lo avia menester. Pero considerando yo entre mi, fer las cosas venidas en tal estado, que, o nos aviamos de dar a rehen a la maldita Necesidad; o que teniendo la execucion de las leyes dadas en favor de la republica, anduviessemos todos por estos caminos boquisecos, teniendo las mesas, como estan puestas, por todo el mundo, i no osando tocar en ellas, muriendo de hambre, como ⁴Tantalo; o que se llamasse

pa-
⁴ Deste dice Ovidio en el quarto de su *Metamorphosi*, que está en el infierno metido en un rio hasta la barba, i que sediento, quando queria beber, se le bajava el agua: i que hambriento, tenia un arbol de manzanas que le davan en la frente, i quando las queria tomar, se le alzavan. Die-ronle esta pena, porque siendo

despenfero de Jupiter, mandandole que un dia comprasse un carnero para hacer fiesta a los dioses, por sitar los dineros, en lugar del carnero mató un hijo suyo llamado Pelope: i así hecho piezas, le puso a los dioses. Ellos conociendo fer hombre, no tocaron a él: por lo qual pareció justo a los dioses darle un galardón, que

para nuestro gobierno el hombre que mastodos devemos huir, que es aquel que con tanta afrenta de mi señora fue despedido i reprovado: determiné yo, así como algunos de los que aquí estan presentes, conforme a caridad, no solamente deciros mi parecer, mas aun daros a entender, de que manera cada uno en su estado se deva gobernar, para librarle de un tan eminente peligro, como este, en que agora todos estais. Lo qual si así hacieredes i guardaredes, prometo en fe de mi profesion, que no solamente terneis de mí consejo siempre que por vosotros me fuere demandado, mas en tanto que mi espíritu gobernará estos pobres uestros, siempre seréis de mi ayudados, socorridos i favorecidos. I porque todos sepais quien es esta pobre muger que agora habla, mi nombre, Señores, en lengua Griega viene de *hypo* & *chrisos*, que quiere decir *sobre dorado*: es a saber, que mi consejo i industria vale mas que oro: porque, aunque me vedes así, considerad que uno es lo que muestro por el gesto, i otro lo que traigo en el pecho. En la guerra Troyana mas provecho sintió la republica Griega del ⁵ consejo de Vlyxes, que de

F 2 las

que no le aprovechasse mas que a ellos el manjar: i así le dieron la dicha pena.

⁵ Dícelo, porque Vlyxes fue el mas sagaz i astuto de los Griegos: el qual con sus ardidés aprovechó mas en la guerra Troyana, que Achilles con sus fuerzas: porque este no hacia mas que por un hombre valiente, i Vlyxes hacia mas que todos, por ser sabio, sin cuyo

consejo no se tomara Troya, de lo qual largamente escribe Homero en la *Odysea*: de manera que valió mas su consejo, que los hechos de Achilles: como hace mas el que sabe mandar, que los que saben obedecer: como el que guia el gobernal del navio, que sentando hace mas que todos los que reman, aunque los otros sean muchos, i el que guia uno.

las fuerzas de Achiles. Ansi que muchas veces *so el sayal* (como dicen los rusticos) *ai al*. Pues para fundamento de todo lo que tengo de decir , aveis de considerar , que los que en la milicia desta señora aveis hecho profesion , no menos teneis necesidad de animo , discrecion i astucia , que los que navegan por el mar : i mas os digo , que ansi como aquellos que por trabajo de estudio desean adquirir alguna ciencia , es menester que primero presupongan algunos principios de aquella ; ansi vosotros teneis necesidad de saber algunas reglas , las quales tengais siempre como espejo delante los ojos , para poder bien medir todos los passos de vnestra vida. Pues la primera regla o principio , que aveis de tener es , que todas las obras i acciones vuestras exteriores sean enderezadas en vuestro corazon a ganancia i provecho de cada uno. Pero conviene que las sepais mui bien dorar por fuera con una humildad simulada , con fingida devocion , con honestidad vulpina , visitando i continuando templos , estaciones i devociones , passando cuentas , royendo altares : i si necessario fuere , vestiros de un saco , como este que yo traigo , para dar mas credito al vulgo. Esta doctrina entendieron bien todos los que desearon tener officios i magistrados en la republica : porque dando a entender que trabajavan por ella , como es verdad , se aprovechavan de los erarios , thesoros i depositos , avidos de sangre de pobres. ⁶ Esta doctrina

en-
⁶ Antes que digamos que fue lo de *Hercules i Jason* , es de saber , que cosa fue el *Vello-cino* , el qual , como escribe Ovidio en el sexto de su *Metamorphosi* , fue un carnero que tenia la piel de oro , el qual la renovava muchas veces , na-

cien-

entendió mui bien aquel tan nombrado Hercules i Jason con toda aquella flota de mancebos Griegos , que tomaron la empresa de ir a ganar el Vello-cino dorado : a los quales yo fui aquella Medea tanto alabada , tanto entonada , tanto por los poetas puesta en la cumbre : yo les mostré , yo les di , yo fabriqué medicamentos para adormir los ojos que nunca supieron dormir : yo les di con mis artes industria para que so color de ganar fama , tornassen ricos a sus casas. Esto para que si pensais ? fino para mejor poder curar este carissimo i delicado cuerpo , que a tiempo tenemos en poder , por el qual en este mundo sentimos , valemos i sabemos ; de donde toda gracia , toda cortesía i crianza procede i mana ; por el qual tanto la vida es tenida , deseada i procurada. El segundo principio es , que aveis de desterrar de vnestra compañía hombres duros , severos , graves , dificiles , i los que el vulgo llama sabios , los quales son enemigos de

ro-
 ciendole otra de nuevo. Este carnero , despues de aver pasado sobre el Frixo el mar , llegando a la isla de Colcos , fue consagrado al dios Marte , i puesto sobre un arbol. Guardavanle dos toros , que tenian los cuernos de hierro i los pies de alambre , i un dragon espantable que por la boca echava fuego : porque el que fuesse señor de tal empresa , avia de hacer mucho : para la qual partiendole Jason con los Argonautas , el qual en su compañía llevaba a Hercules , llegó a una ciudad de aquella region , donde estava el rei Ee-

te , padre de Medea , al qual pidió licencia : i visto de Medea , que a la fazon entró , enamoróse tanto dél , que como la que era mayor maga que avia entonces , dandosele , le dió hiervas con que amansó los toros , i adormeció el dragon , que nunca durmió , para que seguramente tomasse el Vello-cino : lo qual fue ansi hecho luego , i por esto dice el autor , que ella fue aquella Medea del Vello-cino. El que otra cosa quisiere saber , lea un libro de *Vellere Aureo* , que hizo Alvar Gomez i commentó dotissimamente el maestro Vanegas.

todo placer i descanso. Estos con sus philosophias i sylogisticas proposiciones me han levantado mil heregias: i no hallando los principios verdaderos de mi doctrina, andando a buscar no sé que fingida i nunca hallada felicidad, presumiendo (como las 7 hijas de Belo) agotar el mar, sacando agua con harnero.

8. Aun que verdad sea, que Eschines, Aristippo, Pittaco,

7 Estas no fueron hijas de Belo, sino nietas: aunque se permitia tomar el avuelo por el padre. De manera que estas fueron cinquenta hermanas, hijas de Danao, hermano de Egisto, el qual tuvo otros tantos hijos, los quales casó con sus cinquenta sobrinas; a las quales el padre Danao la noche de las bodas dió cinquenta cuchillos con que los matasen, por quedar él por sucesor en el reino de su padre Belo: ellas lo hicieron así todas, fino fue Hypermnestra que uvo misericordia de su marido, i le hizo huir. Estas dice Ovidio en el sexto de su Metamorphosi, que estan en el infierno, ninchiendo a gran priessa de agua un pozo sin suelo, que por otra parte se salia; i como esto no pueden hacer, son gravemente atormentadas.

8 Dice la Hypocresia, aunque no con verdad, que estos philosophos, haciendo de los sabios i menospreciadores de las riquezas, las procuraron. Como principalmente toca a Platon, el qual como supo,

que Dionysio Syracusano, rei de Sicilia, aunque tyrano, era amigo de sabios, le fue a ver, no, como la Hypocresia dice, por gozar de sus riquezas, por que presto se despidió dél, sino por enseñarle, como parece por muchas epistolas fuyas: i aun fue, como escribe Plutarco, Diogenes i Volaterano, por gran ruego de Arquita poeta, para volver en gracia a Dion philosopho con Dionysio: el qual Dionysio sabiendo su venida, le salió a recibir, haciendole venir en un carro de quatro cavallos. Dice con sus Ideas acuestas, haciendo dél burla. Ideas dice sant Augustin en el libro de las lxx. questiones, que son especies o formas: i para que se entienda mejor, Ideas son originales eternos, immortales, i nunca mudables de aquellas cosas, que naturalmente se pueden hacer: de manera que se ha de entender fuera de todos los otros hombres un hombre perfectissimo: i allende de todos los otros cavallos un cavallo; i así de todos los animales un animal summa-

co, i aquel tanto alabado Platon con todas sus Ideas acuestas, atinando a mi vereda, navegó en Sycilia, mas por gozar de los thesoros de Dionysio, que por un tyrano, tan aspero i desfabrido, como él era. El tercero i ultimo punto, si bien es considerado, bastará para deshacer todos los pertrechos de la rabiosa Necesidad, i es, que con todo silencio i destreza se procure de poner espías, enviando escuhas de noche i de dia por todas las partidas del mundo, para saber como quiera lo publico i secreto; i no tan solamente lo pasado i presente, mas lo por venir. I esto así sabido, es menester usar de mucha cautela para darlo a beber al vulgo, diciendo, o que se sabe por astrologia, o astronomia, o physonomia, o por chironancia, o por oraculo o revelacion divina, o por espíritu familiar, o por secretos de palabras o hiervas, prometiendo siempre cosas a los hombres mui deseadas, como son larga vida, victoria contra sus enemigos, riquezas, ganancias, credito de fama i dineros. I para que mas autoridad tengais, cada uno tome su maxcara, trueque su gesto, tenga gravedad, severidad i aspereza en sus razones, teniendo siempre uno en el pecho, i otro en la frente, tirando la piedra, i escondiendo la mano, encubriendose siempre como buen cazador para poder tirar la red, despues de aver sembrado sus lazos, o puesto sus viscosas unturas en los lugares donde se suelen assentar las aves seguras. O quien tuviera agora bastante anhelo para

pro-
mamente perfecto, del qual Platon fue el primero que imaginó estas Ideas: las quales que de un sello se hacen muchas impresiones semejantes. parece en el I. de la Ethica.

profeguir lo que al presente a la memoria me ocurre! a este proposito mil cosas os digera, diez mil experiencias os enseñara, que todas han pasado por las manos desta pobre vieja que aqui vedes, i de todas he salido mucho a mi honra: mas agora el pulmon se canfa, la voz se me va enflaqueciendo, el organo tengo ya debil i ronco. Acrecientan mi fatiga el enojo que tengo de algunos de los que aqui estan murmurando, mas que de los fieros que la desventurada Necesidad envió a decir con su trompeta el Temor. El remedio de todo es en breves palabras, que cada uno tome de mi lo que mas a su proposito le fuere sabroso para salir deste trance. Gusteme cada uno, i hallará por mi consejo, que podrá de aqui adelante dar una higa a todos sus contrarios; i al tiempo necessario todos me hallarán alli presente, todos con mi favor i ayuda serán mui socorridos. La autoridad desta, el reverendo vulto, la gravedad en publico, las razones dichas so color de simplicidad, dieron tanto credito a todos, que en alta voz comenzaron a apellidar: diciendo *Ocia, Ocia, viva Ocia*. I no dende a mucho tiempo cada uno hecho un ^o Harpocrates, quiero decir, puesto el dedo en la boca con mucho silencio, se va a tomar nuevo habito de vestir, para nuevamente vivir cada uno en su estado i profesion. Desta manera la señora Ocia por consejo

de
9. Es tanto como quien digesse, cada uno calló: porque a este los antiguos tuvieron por el dios del silencio, i ansi estava su figura en el templo de la diosa Isis, puesto el dedo en la boca, amonestando silencio. Traelo asi Erasmo en sus Adagios; aunque a la verdad fue un philosopho Griego, cuyo principal intento fue enseñar a callar, por lo qual dixerón ser el dios del silencio.

de la Hypocresia andando por todo el mundo dió de coces a la Necesidad, i desterró de su corte hambre i verdadera pobreza.

De todo esto el señor Labricio era avisado por medio de ciertos cavalleros, amigos suyos, que en la corte de la señora Ocia tenia, i como hombre injuriado, procurava siempre de saber en particular todos los trances que por ella en aquel romeraje passavan. Considerando pues él que la señora del todo se desvelava en huir su compañía i profeguir el comenzado divorcio, estava mui descontento: ansi mismo en verse solo de parientes i amigos recibia trabajo, mayormente teniendo un contrario tan potente i valeroso. Por lo qual, avido su consejo, determinó por mano de su señora Minerva tomar muger: la qual le dió una dama suya, i de las principales, noble i de antiguo linaje, llamada por nombre Diligencia. Esta doncella tenia en este palacio un hermano llamado por nombre Vfo, maestre sala de la señora Minerva, el qual la avia criado desde niña, i le tenia ella obediencia como a padre. Este luego como supo el casamiento de su hermana con el señor Labricio, mucho lo tuvo a bien, porque sabía, que aunque pobre, pero era mui cuerdo, cortés i bien criado, diestro i experimentado en todo genero de exercicio

G
1. Los dados a ocio virtuoso, que son las letras, son cavalleros de Labricio. Ai dos maneras de ocio, uno malo, como el della, que es estarse mano sobre mano: otro bueno, que es estando sin tráfago, darse al sosiego del estudio. I
ansi dice Tulio de Scipion Africano, que nunca estuvo solo en la soledad, ni ocioso en la ociosidad: porque quando mas libre estava de negocios, entonces se ocupava mas en el estudio.

humano. Este lo primero que a su hermana mandó, fue, que fo pena de su desgracia fuese siempre temerosa de Dios, i mui obediente a sus mandamientos, i le amasse i honrassé sobre todas las cosas. Lo segundo le mandó, que amasse a su marido, como el conjugal amor lo requería; no solamente guardandole la fe que al matrimonio devia, mas poniendo su vida por la dél cada i quando fuese necesario, como hizo aquella piíssima Alceste reina de Thessalia, la qual como supo por el oraculo de Apolo, que el rei su marido podria vivir, si alguno pusiesse la vida por él, de mui pronta voluntad ella se ofreció a la muerte, porque su marido quedasse libre. Persuadióle ansimismo diciendo, que la muger casada no deve desear vivir en este mundo, despues de aver enterrado su marido, como hizo Porcia hija de Caton Vticense, la qual, sabida la muerte de Marco Bruto su marido en Thessalia, porque se tardava en hallar cuchillo con que se mataste, tragando ascuas dió fin a sus dias, pensando seguir en la muerte a aquel que en la vida tanto avia amado. La Pudicicia era lo tercero que le encomendava: i desta con tanta afeccion hablava, que alterado a grandes voces, los ojos puestos en el cielo, decia: »O Castidad sancta! o puridad sin mancilla! o limpieza inestimable! Por donde podria comenzar lengua humana a contar tus gracias, a explicar tus privilegios, a narrar tus victorias i triumphos, que a genero tan flaco, como son mugeres, quisiste dar?« Traíale a la memoria exemplos de muchas matronas, unas sagradas, i otras que naturalmente i sin lumbre divinal se esforzaron a subir en este carro; unas Griegas, como fue Hypones,

mu-

mugér hermosísima: la qual andando a passear, en la ribera del mar Erythreo fue pressa de coffarios a puesta de sol, i metida en la nave i camara del capitán dellos. I como viesse venir la noche, temiendo que su pudicicia avia de ser violada, fingió salir a cosa necesaria, i en llegando al borde de la nao, se arrojó en la mar, donde tuvo por mejor perecer, que ser deshonrada. Contavale ansimismo otras muchas hazañas i dichos de mugeres Lacedemonias: en especial de una señora llamada por nombre Guiomar: la qual, como estuviesse por espacio de cinquenta años casada con un cavallero, al qual en extremo le hedía la boca, i la fuerte quisiesse que él falleciesse desta vida, esta señora hacia gran llanto por él. Viniedo pues sus amigas, como tenian de costumbre, a consolar a esta dueña, entre otras razones consolatorias la persuadian, diciendo, que no tenia de que llorar; antes devia pensar, que Dios le avia hecho señalada merced en apartarla de un hombre de tan incomportable anhelo i tan pestilencial, como su marido tenia, i que antes todas se maravillavan, como le avia podido sufrir tantos años: a las quales ella respondió con mui ledo semblante diciendo, que aquello nunca lo tuvo ella por tacha en su marido; porque pensava, que a todos los hombres les olía mal la boca de aquella manera. Argumento de pudicísima castidad, decia el Vfo a su buena hermana, que era, quien en toda su vida no avia admitido otra boca, que la de su marido, ni gustado otra olla, que la suya. La modestia i templanza en todas las cosas, i sobre todo en la lengua, le encomendava, diciendo: »Que parasse mientes, de quanto momento